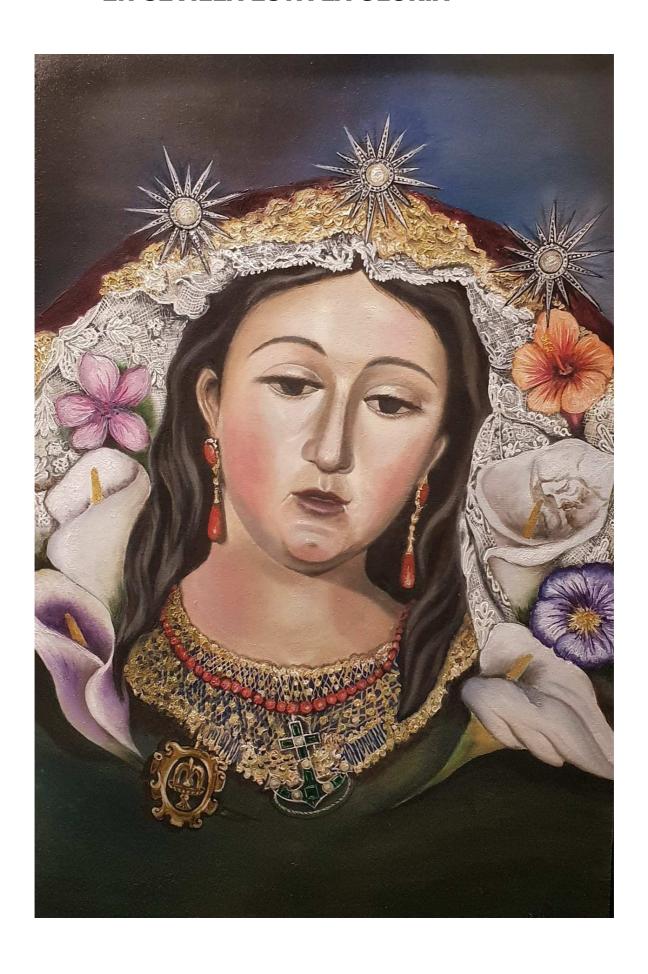
# PREGÓN DE LAS GLORIAS DE SEVILLA 2022 - EN SEVILLA ESTÁ LA GLORIA -



# Este Pregón se inició el 1 de Enero de 2022.

#### **VIVAMOS LA GLORIA**

Lo confirmo y me reafirmo en Sevilla está la Gloria, porque así lo quiso Dios en la misma creación al inicio de la historia.

El Señor en su memoria a este valle señaló tierra fértil del amor que es su gran misericordia, pues no habrá lugar igual donde nazca una ciudad que dé sentido a la vida, donde poder mejorar para cultivar las almas cual paraíso terrenal.

Confluencia de este mundo donde vienen a aflorar gentes tocadas por Dios, hasta hacernos demostrar que obra somos del Señor y así nos quiso crear. Cómo se podría explicar que nacieran en Sevilla
o viniesen a arribar,
aquellos que demostraron
desde antaño santidad,
tantos reyes y vasallos
que supieron aceptar
la doctrina de Jesús
como única Verdad.

Y qué decir de esos duendes que artistas denominaran, los que dieron vida al barro los que pedernal tallaran, los que con gubias de acero con maestría acariciaban las vetas del rubio cedro, de cuyo interior sacaran al mismo Dios hecho hombre y a su Madre que lloraba el dolor de aquella espina que su cara traspasaba. Vivamos la Gloria hermanos es nuestra oportunidad tenemos los ingredientes hagámosla realidad, que hablen por sí nuestras obras pues las palabras se van.

Haced por hacer el bien, no quedaos en esperar la Gloria en la vida eterna si la podéis disfrutar en los días que nos quedan, que no sabremos jamás si son muchos o son pocos los que quedan por llegar, que triste el paso del tiempo porque tenga que pasar.

La Gloria no es un milagro la Gloria es un bienestar que hay que buscar a diario no sólo basta rezar.

Construyamos el futuro y la Gloria terrenal siguiendo las enseñanzas que el Mesías vino a dar, vivamos en comunión para poderla alcanzar.

Abrid los ojos del alma para poder contemplar Gloria de Dios en la tierra nuestra bendita ciudad, y el corazón de esa Gloria está aquí en la catedral templo metropolitano de su Santa Majestad, de donde nacen calzadas cual arterias llevaran el alimento de fe a esta mariana ciudad.

Gloria de los hospitales donde ejercen y trabajan sanitarios que parecen ángeles de batas blancas, de las Glorias de Sevilla la Salud y la Esperanza.

Gloria en aulas de colegios donde la cruz aún enseña amor entre semejantes, fomentando convivencia sin que hagamos distinciones entre razas y creencias.

Gloria de aquellos conventos donde viven nuestras santas esas que ayudan al prójimo y rezan por nuestras almas, yo veo la Gloria en la tierra en el portal de Santa Angela. Gloria en las gentes del barrio que comparten sus vivencias sus bienes y sus pesares, que cuando agobian los males se agradece la asistencia y gozar de la presencia de amigos y familiares.

Gloria llena de pasión
que este pueblo siempre viva,
esplendor en la Maestranza
una tarde de corrida,
arte en la Feria de Abril,
gozo y fe en las romerías,
religión hecha deporte
si ves un Betis – Sevilla;
¡Ama y disfruta a tu gente,
que la vida son dos días!

Gloria de glorificar nuestros puestos de trabajo, esas madres y esos padres que se esfuerzan a diario, como sagradas familias, para a sus hijos criarlos; Gloria de San José Obrero es el ejemplo mas claro que en mi tierra la familia ni patria ni matriarcado, es compromiso y amor tanto monta, monta tanto.

Gloria de santos y santas
que en Sevilla proclamaron
nuestra bienaventuranza.
Las Santas Justa y Rufina
con San Francisco de Paula,
Santa Lucia , San Onofre
y San Antonio de Padua;
también San Hermenegildo,
Santa Marina y Santa Ana,
y como no San Fernando,
que de esta ciudad bien guarda
junto con madre Angelita
que Santiago cierre España.

Gloria de nuestros altares donde Dios es venerado, Gloria en esas Hermandades de Jesus Sacramentado: Magdalena, Corpus Christi San Ildefonso y Sagrario, El Divino Redentor, San Gil, San Pedro y de antaño aquellas ya fusionadas

de hábitos penitenciarios, cofradías Sevillanas de codales colorados.

Gloria de Semana Santa, palmas en la Borriquita, fe y devoción desbordada viendo a la Madre Bendita, Pasión y Muerte en la tierra donde mi Dios resucita.

Gloria en los pasos de Gloria al salir por ese arco, puertas de nuestras parroquias con los dinteles tan bajos que ver salir a la Virgen parece todo un milagro.

Que un firmamento de estrellas, en la ráfaga enmarcado, baja "a tierra por parejo", y de frente racheado acompañará a Maria y a su Hijo que va en brazos, convirtiendo a mi Sevilla en ese cielo estrellado.

Qué más os puedo decir

nadie soy "pa" convenceros, de una cosa estoy seguro lo digo como lo siento:

SI DIOS CREÓ EL PARAÍSO
PARA QUE FUERAN LOS BUENOS,
¡SEVILLA INVENTÓ LA GLORIA
A LA REINA DE LOS CIELOS!

### **AGRADECIMIENTOS**

Con la venia Madre de Dios y Señora Nuestra del Carmen de Calatrava.

Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo de Sevilla.

Ilmo. Sr. Teniente de Alcalde de la Muy Noble, Muy Leal, muy Heroica, Invicta y Mariana Ciudad de Sevilla.

Ilmo. y Rvdmo. Sr. Delegado Diocesano de Hermandades y Cofradías.

Ilmo. Sr. Presidente y miembros de la Junta Superior del Consejo General de Hermandades y Cofradías de la Ciudad de Sevilla.

Excmas. e Ilmas. Autoridades.

Sres Hermanos Mayores y oficiales de juntas de gobierno.

Hermanas y hermanos cofrades de la Gloriosa Sevilla.

Me siento obligado porque así me lo dicta el corazón, que en esta primaveral noche de mayo, dedique un cariñoso saludo al cielo de nuestra ciudad, en recuerdo de cuantos cofrades sevillanos gozan de la presencia de Dios, y muy especialmente a nuestro Cardenal y Arzobispo emérito de esta Archidiosesis, el cual el pasado día 27 de abril fue llamado por nuestro Señor Jesucristo a los cielos, donde fue nombrado Cardenal Perpetuo de la Gloria de Sevilla: Fray Carlos Amigo Vallejo.

A continuación y en primer lugar, tengo que agradecer a nuestro querido Teniente de Alcalde don Juan Carlos Cabrera Varela, las cariñosas palabras que en su presentación ha dedicado a este humilde pregonero, que solo espera, a través de su mensaje, llegar a tocar en algún momento de mi disertación, el corazón de cuantos hoy habéis tenido a bien venir a escuchar mi pregón o bien seguirlo a través de los medios de comunicación. Muchas gracias don Juan Carlos.

Como no, mi agradecimiento a Maria Luisa, mi esposa y compañera por su apoyo a lo largo de veintisiete años de matrimonio en los que han sido muchas horas de espera y colaboración en la vida de un cofrade que desde muy temprana edad ha estado firmemente comprometido con sus hermandades, prueba de todo ello es el cariño y amor que ha puesto en la composición de la marcha que ha sonado como apertura de este acto. Muchas gracias.

Igualmente, mi agradecimiento a mis padres y abuelos, responsables de mi ser y sentir cofrade, así como de mi amor a las devociones de las hermandades de las que me hicieron hermano desde mi más temprana infancia San Gonzalo, Esperanza de Triana y Estrella, dedicando un recuerdo entrañable y especial a mi padre, Juan Vizcaya referente y modelo en mi vida de capataz y cofrade, al igual que agradecerte a ti, madre, el haber conseguido sacar adelante a nuestra familia, siendo su piedra angular.

A mis hermanos por cuidar e incluso a veces ejercer de padre de un hermano pequeño que a la edad de once años se quedó sin él.

Mi agradecimiento a la Junta Superior del Consejo General de Hermandades y Cofradías de Sevilla por mi designación como pregonero de sus Glorias.

A mi amigo Hugo Gentil, delegado de Glorias, y a mis amigos Juanma Labrador y Paco Muñiz, fieles lazarillos de este pregonero en tantos y tantos actos a los que hemos asistido, y en los que hemos sido conocedores de la grandeza y el cariño de la mayoría de nuestras hermandades de Gloria, y a todas ellas, también, muchas gracias.

Y por último, mi agradecimiento a mi compadre Miguel Ángel Lucena y a Arturo García fieles escuderos en el oficio de mandar los pasos, a mis auxiliares del terno negro, a mis hermanos costaleros y a mis oficiales de junta de gobierno, porque todos vosotros sois responsables de que cada año se renueve en mí la fuerza y la ilusión para continuar adelante en mis quehaceres cofrades con el ímpetu de la juventud. Gracias, a todos muchas gracias.

En la noche del dieciocho de noviembre del pasado año, a las once menos diez de la noche, mi teléfono recibió una llamada en cuya pantalla se reflejaba el nombre de mi buen amigo y hermano de Montesión, "D. Francisco Vélez". Tras atender la llamada y dirigirme a él con la confianza que nos une: «Muy buenas noches " Presi"», me dijo sin anestesia: «Tengo que comunicarte que la Junta Superior del Consejo te ha nombrado por unanimidad Pregonero de las Glorias de Sevilla».

Os puedo asegurar que tardé no sé cuantos segundos en reaccionar, escuchaba hasta el latir de mi corazón, pues la sorpresa fue absoluta y cuando logré controlar la emoción contesté con palabras de agradecimiento hacia la persona del presidente del Consejo así como a todos sus consejeros, a continuación me puso al habla con mi entrañable pastor, don Marcelino

Manzano, quien me dedicó unas cariñosas palabras de aliento y confianza para tan ilusionante encargo. Esa noche acababa de salir de la misa de la toma de posesión de la nueva junta de gobierno de mi Hermandad de Pasión y Muerte, y sentado en el primer banco de la parroquia, en representación de mi Hermandad de Madre de Dios del Rosario, os puedo asegurar que al dirigir mis oraciones a la letífica titular de Santa María del Buen Aire, me pareció su expresión, así como la de su Hijo, algo pícara y juguetona, incluso más alegre que cuando es subida al paso para procesionar por las calles de su feligresía. Hoy estoy seguro de que ella fue la primera conocedora de mi designación y se alegraba de que su capataz fuese el elegido para ensalzar la grandeza de María en esta nuestra bendita ciudad.

Por todo ello te pido, Madre, que seas hoy mis vientos alisios, esos que llevaron a su destino a la flota de las Indias para acristianar con tu presencia a tantos hermanos en el Nuevo Mundo, y que esta noche han de ser vientos portantes que me hagan llegar al puerto de vuestros corazones de manera que mi palabra os trasmita el amor y el cariño que siento por esta ciudad y por todos vosotros, espectadores y actores, responsables del caracter, la personalidad y el espíritu de Sevilla.

Dame el aire que me lleve, talismán del navegante, sé el empuje de mi vida para afrontar lo que aguarde. Vengo a abrir el corazón como quien va a confesarse.

Mueve las ramas de mi alma con tu brisa más suave, para que salgan de ella mil poemas y cantares, pues deseo rezarte hoy la más bella y dulce salve.

Y esta emoción contenida quiero que nunca se acabe, porque te siento tan dentro como la llama que arde en los faroles que alumbran tu bonita cara, Madre.

Quiero navegar Contigo por los barrios y los mares, en las olas siempre rotas por esa espuma de encajes de las Glorias de Sevilla, Santa Madre del Buen Aire.

#### **CIUDAD Y HOGAR DE MARIA**

Cuentan las lenguas antiguas, o quizás ya no cuentan porque lo novedoso es descontar y reescribir una nueva historia reinterpretada, dónde había países que nunca existieron y dónde reinaban reyes que jamás lo fueron. A veces pienso cuánto daño puede llegar a hacer la «Wikipedia» y esos historiadores de internet, porque no hay nada peor para un pueblo que desconocer su verdadera historia, pues jamás será dueño de su futuro. "Quien no sabe de dónde viene, nunca sabrá a dónde irá".

Hace poco, escuché atónito a uno de estos «neo historiadores», poniendo en duda la existencia del mismísimo Don Pelayo y el inicio de la reconquista cristiana de la península. Lo siguiente será que la iniciaron los osos asturianos merendándose a algún morisco, allá por los lagos de Covadonga.

Este atrevimiento de sesgar la historia no ha llegado jamás a empañar el devenir histórico de nuestra ciudad, y es una realidad contrastada que el 23 de noviembre de 1248, día de San Clemente, las tropas del Rey Fernando III el Santo entraron triunfalmente en la ciudad de Sevilla, trayendo con él huestes formadas por nobles y vasallos de todos los reinos cristianos existentes en España y otras naciones de

Europa, junto con la fe y las devociones marianas que los distintos pueblos y órdenes religiosas participantes en la reconquista trajeron con ellos, siendo sin lugar a dudas nuestro patrón y rey santo el responsable del desarrollo y carácter confesional de nuestra urbe, sin los que Sevilla no sería lo que es hoy día, ni hubiera sido a lo largo de la historia lo que fue.

Por todo ello, quiero tener esta noche mi mayor reconocimiento y agradecimiento a Su Majestad D .Fernando III , quien nos legó esta Muy Noble, Muy leal, Muy Heroica e Invicta ciudad, tierra y casa de María Santísima, dejando escrita su prole en el NO-MADEJA-DO su alianza con ella, como si de una amada esposa se tratase.

Vaya desde aquí y esperando vuestra respuesta, un rotundo: ¡¡ VIVA EL REY SAN FERNANDO !!

Soñando, además, con que los representantes de nuestro ilustre ayuntamiento vuelvan a tener a bien hacer festiva en la capital su onomástica, como considero es bien merecido.

El día de San Clemente, en una hermosa mañana, un rey santo rescató, tras ardua y dura campaña, a la ciudad de Sevilla para la comunidad cristiana.

Trayendo su fiel ejército, advocaciones marianas, demostrando el gran amor que por la Madre de Dios el monarca profesaba.

De Cataluña llegaron
caballeros mercedarios
con su Santa devoción
junto a San Pedro Nolasco.

Quien por la puerta de Goles la que Real bautizaron hicieron casa y capilla a quien también fue Rosario, que Mercedes es su nombre y Sevilla su santuario siendo la Puerta Real el más bello relicario. También los aragoneses trajeron su Capitana, a la Virgen del Pilar, la baturra más galana, que a Santiago confió acristianar nuestra España.

Tras el paso de los años, Pilar se hizo sevillana, demostrando una vez más esa verdad contrastada, que la Reina de los cielos de Sevilla hizo su casa.

Y el recordado monarca, junto a huestes Castellanas, la Virgen de las Batallas en su montura portaba, que sería esa advocación, la Sedente Madre Santa, quien a nuestra Catedral dio su nombre y de ella guarda.

Fue gracias a estos valientes, o quizás fuese un milagro,

a la Virgen de la Antigua en un muro rescataron, recordando al mundo entero que aquel lugar conquistado, siempre nos perteneció como tierra de cristianos.

Pero la gran devoción

de nuestro Regente Santo fue la Virgen de los Reyes, de la cual él fue vasallo, pues sitiado el campamento de las tropas a su mando, la lanza de algún infiel partió de María el paño.

Y no hubo sastre en la corte que se atreviese a arreglarlo, teniendo que ser el rey el que fuera a remendarlo con hilo y aguja de oro cual alfayate avanzado.

Tù serás Virgen de Reyes, que así lo quiso Fernando,

quien encargaría a los ángeles que tallaran palo santo para que hicieran imagen la Virgen del Simpecado.

Y esos niños querubines se pusieron al encargo, dibujaron un boceto, viendo que era innecesario que tallaran en madera a quien es Madre y Sagrario, pues la Virgen de la Gloria era la misma del paño.

Y reunidos en cabildo
los arcángeles y santos
en las cortes celestiales,
todos allí proclamaron
que la Virgen de los Reyes
obrase el magno milagro
y bajase de los cielos
con el Hijo entre sus brazos.

Allí se firmó el decreto y así quedó reflejado:

que esta ciudad la venere hasta el final de los años, que le demuestre su amor adornándola con nardos, y el día de la Asunción la paseen bajo palio para devolverla al cielo con Sevilla en su regazo.

**EMBAJADORAS DE LA FE** 

Desde entonces, y con el paso del tiempo, Sevilla se convierte en una urbe que es crisol de muchos pueblos, un lugar que acoge a cuantos a ella llegan, absorbiendo culturas y caracteres de propios y extraños y que, sin lugar a dudas, ha dado a esta ciudad su carácter abierto y emprendedor y, al mismo tiempo, esa personalidad inigualable y arrebatadora que hace que todo aquel que visite o viva Sevilla quede absolutamente envuelto y hechizado de su forma de ser, porque Sevilla te acoge, te invita a que formes parte de ella, a que te integres y participes con su gente de las muy diversas expresiones culturales, festivas o religiosas que en ella tienen lugar, consiguiendo que nadie se sienta extraño sino todo lo contrario, te provoca la sensación de ser la mejor elección para que, junto a los tuyos, puedas construir tu hogar y vivir felizmente el futuro.

Esto debieron sentir tantas y tantas comunidades foráneas que, venidas y acogidas en Sevilla, tuvieron a bien traer a sus devociones marianas como embajadoras de su fe, seguros de que éstas serían acogidas y veneradas como propias en esta tierra que es templo y casa de María Santísima.

En Sevilla hay nueve rosas que son las embajadoras

de aquel prójimo llegado para colmarnos de glorias, trayéndonos con sus madres todas sus jaculatorias, pues todo pueblo venido a la tierra de María siente que será acogido con cariño y alegría, por ello, Virgen del Mar patrona Tú de Almería, bajo templete de plata tu hermandad te luciría.

Los riojanos nos trajeron su rosa de la montaña, la que nació bajo un roble del que un manantial brotaba, que fueron Nuño y Domingo quienes la flor encontraran, y cuando llegó a Sevilla la rosa quedó plantada como Madre, Valvanera, del barrio de la Calzada.

De Úbeda y Extremadura, las rosas guadalupanas vinieron a reclamar su hispanidad franciscana,

proclamando al Nuevo Mundo como tierra mariana, y aquí la quisimos tanto, y tantos fieles le alaban, que a Guadalupe San Leandro la convirtió Sevillana.

A la Virgen de la Sierra
los egabrenses lograron
levantarle aquí su altar
el día de todos los Santos,
y la Virgen de Araceli
de Lucena y de los campos,
celebra función y cultos
cuando llega el mes de mayo.

Porque así lo quiso Ella, desde Moguer nos llegó su patrona portentosa Virgen de Montemayor, quien con su hermana de Andújar casa y templo compartió, la Virgen de la Cabeza de Jaén su bella flor.

Desde Higuera de la Sierra llegó la Virgen del Prado, venerada en la hornacina del patio de los naranjos.

Ya no falta ni una rosa en este bonito ramo, que está repleto de amor de tantísimos hermanos que trajeron devociones a las que juntos rezamos,

porque aquí no hay forasteros todos somos sevillanos.

Y mirad si esto es verdad que también alguien me habló de una devoción francesa, Madre de Roca Amador, quien cobija en San Lorenzo el Sagrario de su amor.

Ahora quisiera contaros de Sevilla otro milagro: nadie sabe si nevó o si fue lluvia de nardos cuando un caluroso agosto todos le estaban rezando en los cultos en su honor, que fueran extraordinarios, y por evitar que el sol

tu bello rostro bronceara, quiso el barrio "Santa Cruz" que Santa Maria la Blanca, su devoción de Las Nieves para siempre cobijara, por eso en el mes de octubre tu hermandad llevará a gala, que haga ya más de tres siglos tu blancura inmaculada a la hermosa Judería la convirtiera cristiana.

#### MADRE HINIESTA DE SEVILLA

Otra historia de la gloria de la ciudad más perfecta es la de una bella flor que a su jardín fue devuelta; pasó de ser Hija pródiga a ser Hija predilecta.

Aquella dama de noche pertenece a la realeza, portando bella presea en su bendita cabeza.

Allá donde la encontraron no dudaron en traerla,

pues pegada una cuartilla en su peana unas letras que decía en castellano: «De Sevilla soy la Hiniesta,

quien consiga bien hallarme a San Julián me devuelva».

Y cuando llegó a su barrio éste organizó una fiesta, le rezaron cien rosarios con las bellísimas cuentas de pétalos de azucenas nacidas en sus macetas.

Tú serás siempre la luz cuando la luna esté puesta, arriba de la espadaña de San Julián su veleta, porque los fieles desean verte salir por tu puerta, que en la madrugá del Corpus toda la ciudad te espera para darte su bastón y nombrarte su alcaldesa.

## **SEVILLA Y MARIA**

Es reconocida por todo el mundo la íntima relación de Sevilla con la Santísima Madre de Dios, así como el inigualable fervor y devoción que hacia Ella profesa el pueblo sevillano, hasta el punto de ser reconocida nuestra archidiócesis como tierra de María Santísima. Así lo ha reconocido nuestro pastor, monseñor José Ángel Saiz Meneses, arzobispo de Sevilla.

Maria siempre será Patrocinio de nuestra fe y de esta ciudad, como nos recuerdan a diario los cofrades de San Bernardo. Sevilla te impregnará de la Virgen María, ya que en cualquier plaza podremos disfrutar de imágenes erigidas en su honor, y en multitud de esquinas descubriremos un azulejo dedicado a alguna de sus diversas advocaciones, mientras que en cualquier balcón admiraremos colgaduras y mantones dedicados a las devociones de los distintos barrios que visitemos.

Por ello os puedo asegurar que en Sevilla ...

- SE RESPIRA A MARÍA...
- SE SIENTE A MARÍA...
- SE VIVE A MARÍA...

Cuando Sevilla despierta con el trino de sus aves, iniciamos el camino del día que se nos abre.
Y en dirección al trabajo,
tengo la certeza madre,
de que, inquieto y decidido
sé bien que voy a encontrarte
en dos pequeñas capillas
que parecen catedrales.

Ni siquiera tienen puertas sólo unos limpios cristales para que podamos verte a la hora que se encarte.

Poder mirarte a los ojos y nuestras cosas contarte, que, aferrados a tu reja, nos parecerá tocarte sintiendo que nos escuchas cuando vamos a rezarte.

Yo que duermo en Santa Cruz por designios maritales, vivo y trabajo en Triana, bella herencia de mis padres; no imagináis lo que siento a diario al santiguarme y sentirme bendecido por Inmaculada y Carmen.

Nunca podré agradecer
la suerte que tengo, hermanos,
con encontrame a María
todos los días del año,
por eso quiero pediros
que la busquéis a diario
en las caras de los hijos,
en un pequeño retablo,
o al besarse un matrimonio
antes de irse al trabajo.

Buscad a María en los mil gestos que cada días realizamos , actos de amor y cariño que harán sentirnos cercanos, logrando así compartir el espíritu mariano.

Gracias a este amor a María, los cofrades sevillanos hemos sido a lo largo de la historia un pueblo comprometido con nuestra iglesia y su labor evangelizadora, bien desde nuestras parroquias como desde nuestras hermandades o, incluso, a través de asociaciones gremiales de fieles que en ellas se daban cita.

En los tiempos actuales donde impera el consumismo y el capitalismo más agresivo que hayamos conocido jamás, es evidente la falta de los valores más elementales de nuestra doctrina católica.

Predominando, desgraciadamente, el dicho de "Tanto tienes, tanto vales" como la regla de medir en nuestra época.

Por todo ello, los cofrades hemos de comprometernos en tomar las riendas de nuestra sociedad y actuar, para que, en la medida de lo posible y siguiendo la Palabra de nuestro Señor Jesucristo al predicar con el ejemplo, hagamos por restablecer esos valores de igualdad, caridad y misericordia que, por desgracia, han desaparecido casi por completo en nuestros días, y que si perduran casi marginalmente es gracias a la gran acción social y espiritual que lleva a cabo la Iglesia junto con nuestras hermandades y cofradías.

Malos tiempos corren para nuestra Santa Madre Iglesia y para todos los que profesamos el catolicismo. Se nos ataca sistemáticamente y se nos tacha de anacrónicos caducos, incluso se nos vincula con regímenes políticos pasados a los que la inmensa mayoría no hemos conocido ni compartido. Todo ello hace que me aferre, aún más si cabe a mis creencias y convicciones, porque si algo es verdad en estos tiempos, es que la doctrina y las enseñanzas que Nuestro Señor predicó hace dos mil años sigue siendo, en la actualidad, el remedio a tantos males y pesares que acucian en nuestros días a la humanidad.

Esta es la razón por la que desde este atril yo os animo, cofrades sevillanos, a que siempre llevemos a gala, en el día a día y en nuestros corazones, la señal de la cruz, y a que en nuestro pecho portemos la medalla de la advocación mariana a la que elevamos nuestras oraciones, gritando con orgullo y total convencimiento:

¡SOY CATÓLICO, APOSTÓLICO, SEVILLANO Y MARIANO, POR LA GRACIA DE DIOS!

## **REINA DEL MONTE CARMELO**

Llegar a Dios a través de María, eso es lo que Ella consigue cada vez que apretamos entre nuestras manos su escapulario tras besar su imagen y dirigir nuestras oraciones a la bendita Virgen del Carmen, con el anhelo de ser escuchados y de que nuestras súplicas sirvan, junto con nuestras obras, para lograr un mundo más justo y mejor.

Reina del Monte Carmelo
devoción de Palestina
que cruzaste el «Mare Nostrum»
para arribar a Sevilla,
en donde fuiste acogida
con tu gracia desmedida,
siendo la Luz elegida

por las monjas carmelitas.

Cómo es posible, Señora, que ese mar que nos dio tanto ahora se haya convertido sólo en horror y quebranto, desgarradoras noticias las que vemos a diario; cuántos inocentes mueren por el sueño de un engaño. No les des nunca la espalda protégelos con tu manto, sé, Carmen, la Capitana y el Piloto de su barco; abre nuestros corazones para que todos sintamos la agonía y la zozobra sin mirar para otro lado,

mientras pierden la existencia tantos y tantos hermanos.

Que no se extingan más vidas de inocentes perseguidos que, hacinados como estiba, no son ni reconocidos en muchos puertos soñados, paraísos prometidos, o en fronteras flanqueadas por los alambres de espino que recuerdan el dolor en la frente de mi Cristo.

En la flota de las Indias yo sé que antaño embarcaste para regalar tu amor, Carmen de mi Santo Ángel, acristianando a esos pueblos que mal llamaban salvajes.

Ahora es fácil criticar si todo se le imponía, es la realidad histórica y la cultura que había:

todo pueblo conquistado bajo yugo sometían.

Y no fuimos los peores
pues, al menos, les brindamos
nuestra fe y nuestra cultura,
para ello bautizamos
a tantos hijos de Dios
que aunque no hubieran pecado,
la verdad desconocían
de mi Dios crucificado,

y la gracia mariana que del Carmen proclamamos.

**Preparemos hoy la flota** sin cañones y sin armas, porque en este salvamento sólo usaremos bengalas, para hacer día la noche en un mar que nunca calma, pues en esta travesía tomaremos nuevo rumbo, ya no iremos a las Indias, viajamos a un viejo mundo que ha enfermado con los años y ante el mal se queda mudo. No serán vientos alisios ni brisa suave y portante los que empujen nuestras naves, serán rachas de levante las que harán surcar ciñendo para que el destino alcance.

La flota irá precedida
por esta hermosa fragata
que hoy preside nuestro altar
y es Carmen de Calatrava,
con su corona de sol
y sus ráfagas de plata

le recodará a Sevilla
que es del Carmen la decana;
partirá de la Alameda
y cuando todas la sigan
la escuadra bajará el río
hasta alcanzar Bajo Guía:
¡Rumbo a las torres de Hércules!
que se encuentran en Tarifa.

Apostado a barlovento, un velero bergantín ha desplegado sus velas como alas de querubín, en su espejo lleva el nombre: es el Carmen de San Gil, Madre de todos los hombres... Tú y tu hermana Macarena mantendréis abierto el arco para romper las fronteras y acojáis a semejantes que se han quedado sin tierra, sin hogar y sin raíces sólo tienen lo que llevan dolor y desesperanza por lo que atrás siempre dejan, pueblos enteros que sufren la injusticia de una guerra.

Madre en Santa Catalina, un galeón es tu paso, guárdanos bajo tu cielo cielo de estrellas bordado, líbranos de tempestades, cobíjanos en tus manos, que mi mascarón de proa sea siempre tu escapulario; tranquilos navegaremos sabiendo que estás al mando,

situada en la toldilla
el timón vas gobernando,
que para romper las olas
la mayor será tu palio,
el foque las bambalinas
y la mesana tu manto.

Una rápida goleta
por estribor va alcanzando
a este hermoso galeón
para ponerse a su mando,
estela de espuma blanca
salvas de amor va lanzando,
y en su castillo de popa,
un pabellón flameando
es el del Monte Carmelo...
¡Del carmen de San Leandro!

En el muelle de la sal, una nave veterana lleva el nombre de Victoria, y allí se encuentra varada, cual valiente cigarrera, justo enfrente de Triana para unirse a la flotilla con el Carmen de Santa Ana, y a ella yo quiero decirle: nunca apartes la mirada, Tú que juegas con tu Hijo en la margen de las aguas bajo los ojos de un puente que hace poco era de barcas, no te olvides nunca, Carmen, de esos niños de alma blanca, no les sueltes de la mano y echa siempre una ojeada, no quiero volver a ver, pues ya se me partió el alma, a aquel hijo sin su madre con expresión congelada, muerto y mecido por olas en la orilla de una playa. Llegando al mar de Alborán, una Estrella reluciente derrotero marcará,

y desde el Cabo de Gata será la Virgen del Mar la que nos dé coordenadas de las vidas a salvar.

No escatimemos esfuerzos pues no podemos fallar, son muchos los semejantes que debemos de embarcar, y seguro en esta empresa nuestra armada vencerá.

Así de vida y amor
la flota rebozará
para volver a Sevilla,
demostrando una vez más
que eres Tú, Virgen del Carmen,
capitana celestial,
la que en un escapulario
fuiste capaz de albergar
el anhelo de aquel hombre
que zozobra al navegar.

A mi Carmen, la del puente, le dijeron sus hermanas que no partiese a la mar, que mejor Ella quedara para ser el faro y guía que en la vuelta les guiara;
Carmen del puente y del cielo,
de mis aguas gobernanta,
haz remontar nuestro río,
con mareas de Bonanza,
a todos esos hermanos
sin importar fe ni raza,
pues llegando a tu capilla
toda mar es pura calma
y reflejo de ese rostro
donde encontrar la Esperanza.

Este es mi deseo ante ese gran drama que afecta a tantos de nuestros hermanos, hombres y mujeres que, perseguidos por motivos políticos, religiosos o, simplemente, por querer acariciar la quimera de un futuro mejor, son capaces de perder lo único que de verdad poseen: la vida. No podemos ni debemos quedar impasibles ante esta tragedia, hemos de luchar por comprometernos socialmente para buscar la solución, tanto en su origen como en su destino.

### **CONCEPCION Y VIDA**

Yo respeto a la política, las tendencias y el laicismo que en Sevilla se convive

sin complejos ni ostracismos, por eso no es necesario ni tampoco permitimos que nadie nos dé lecciones de lo que es el feminismo, que en mi tierra la mujer es el templo más divino que Dios pudiese crear para dar vida a sus hijos, y es que la pura verdad la sentenciará este dicho: "Aquel que ofende a una madre, a una esposa o una hermana, es la serpiente que pisa la Virgen Inmaculada", porque quien haya elegido, dotado de inteligencia, la senda del mal camino y hasta al más débil ofenda sirviéndose de artimañas o utilizando la fuerza. siendo capaz de matar a quien la vida renueva, esa persona no es hombre y se llama Satanás.

Podrá ser ángel caído y sobre él recaerá

todo el peso de la ley
que debamos aplicar,
porque a ese ser no perdono,
me faltará humanidad,
pues ese daño causado
soy incapaz de olvidar,
y si alguien, de entenderlo
tiene la capacidad,
será el Padre de los cielos,
aquel que conocerá
si en verdad se ha arrepentido
quien lo pueda perdonar.

Os debo pedir disculpas, hermanos, si al referirme a este asunto se atisba el rencor, pero me es muy difícil no sentirlo al empatizar con el dolor de esas víctimas, al imaginar el horror de quienes sufren gratuitamente la violencia de género por individuos deplorables y despreciables que, en palabras de nuestro santo padre, el papa Francisco, « Este tipo de agresión supone la mayor cobardía y degeneración de y para los hombres».

Acabemos con esta injusticia, eduquemos a las nuevas generaciones en el amor y el respeto al prójimo, mandamiento de la Ley de Dios que debemos poner en práctica, mirad si en esta la Tierra de María Santísima amamos y respetamos a la mujer que, creo, sería el único lugar del mundo donde cualquier

plataforma de estudios estadísticos "fiable", a la pregunta de quién mordió la manzana, todos tendríamos claro que la respuesta sería Adán, por mucho que nos diga el Antiguo Testamento que fue Eva, puesto que hemos podido ver a lo largo de nuestra historia cómo la mujer ha sido fuente de inspiración y artífice de los mayores logros de la humanidad, siempre con la ternura y el sentido de la justicia característicos de su condición de mujer y de madre.

Una radiante mañana bajó el Arcángel Gabriel para anunciar a María que iba a engendrar en su ser al que sería el Mesías, a Jesús de Nazareth. Madre de la Anunciación, yo envidio la gallardía de aceptar con alegría, sin conocer Tú varón, ese gran gesto de amor sin dudarlo ni un momento, razón de tu nacimiento para ser Encarnación. Por eso <Virgo Maria>, eres símbolo de vida. de santidad consentida

y ejemplo de valentía, porque al Hijo que sentías aceptaste recibir, sin pecado concebir, cuando esposo aún no tenías.

Santa Madre inmaculada, dogma de la Concepción que Sevilla proclamara al defender con la espada carne que gestó a mi dios. No sabes con qué alborozo, y con cuánta devoción, cuando llego hasta el Postigo con quien es mi Redentor, con el Hijo de la Estrella, que es lo que más quiero yo. Siempre hago esta "llamada" dedicada con fervor: «Por las madres que en sus vientres solo sienten el calor de traer la vida al mundo, Pura y Limpia Concepción».

No imagino que podrá pasar por las cabezas de esas mujeres que, agobiadas por la vida o apesadumbradas por una difícil situación familiar o socioeconómica, toman la decisión equivocada desde mi punto de vista, de no traer al mundo al ser que está gestando. Pienso

que debe ser una decisión totalmente desgarradora para el sentir de una mujer, ya que creo que esa decisión la dejará marcada de por vida, pues siempre tendrá en su mente el cómo sería aquel hijo que pudo haber tenido y al que ya nunca conocerá.

No debemos convertirnos en juez y parte de este problema, porque si en algo queremos tomar partido habrá de ser en intentar ayudar a que todas estas vidas lleguen a término, demostrando comprensión y mucho cariño y apoyo a estas futuras madres, a las que en la ciudadanía actual traer un hijo al mundo les supone más una carga que una alegría.

Promovamos y respaldemos a esos centros de orientación familiar que nuestra Iglesia posee, mejoremos nuestra sociedad para que la concepción sea un motivo de regocijo y no un impedimento para el desarrollo sociolaboral de la madre, ¡ apostemos por la vida!

### **APOSTEMOS POR LA VIDA**

Apostemos por la vida, eso te pido rezando... No más santos inocentes Madre de Todos los Santos, dales la oportunidad
de conocer tu sagrario
y de compartir la fe
de mi Dios sacramentado,
porque Tú eres necesaria
para poder recordarnos
que en este mundo actual
hay muchos tipos de santos,
no siendo precisamente
aquellos que están rezando
por los suyos y los suyos
y después... "El mazo dando".

Benditos los semejantes que obran con su testamento la absoluta entrega al prójimo son sus santos evangelios, pues le dictan sus conciencias que para darse nacieron, rechazando pertenencias cual apóstol del Maestro.

Cuántas santas misioneras pasan su vida ayudando en tu nombre, Madre mía, a tantos desamparados, que eres Tú Gloria que llora porque los ves atrapados en un mundo de pobreza donde están abandonados.

Sanitarios por el mundo, santos de los guantes blancos, no pensáis en vuestras vidas, sólo en poder ayudarlos, horas tras horas en quirófanos trabajando sin descanso, reconstruyendo una tierra que se está desmoronando.

Son estos, Madre de Dios, mis santos mas valorados; no entienden de religión, sólo de ayuda al hermano, siendo camilla y bastón de los más necesitados, curación de cuerpo y alma con cariño desbordado; amor y misericordia nos regalan a diario, ejemplo de plena entrega, doctrina del buen cristiano, y sé bien que a todos ellos los tienes a buen recaudo, también son tus preferidos Reina de todos los Santos.

## **ROCÌO Y PASTORA DE LAS MARISMAS**

Cuentan que, entrado el siglo XV, un cazador manriqueño, hallándose en el término de la Villa de Almonte, en el sitio llamado de la Rocina, alertado por los ladridos de sus perros, se adentró en la impracticable maleza, descubriendo sobre el tronco de un viejo acebuche la imagen de Santa María de las Rocinas, siendo este hecho al que muchos consideramos milagroso: el germen de la mayor devoción mariana conocida hasta nuestros días como es la de la Virgen del Rocío, la Reina y Patrona de Almonte, la que sin lugar a dudas, de siempre y por siempre, pertenecerá a dicho pueblo, si bien en Sevilla la sentimos y consideramos como devoción propia, habiendo contribuido todas y cada una de nuestras hermandades filiales en la propagación de dicha devoción tanto en la capital como en aquellos pueblos de la provincia, que rinden culto a la Pastora de las Marismas.

En 1833, y tras 538 años de existencia, el Real Decreto de 30 de noviembre suprime el Reino de Sevilla, dándose origen a las provincias de Cádiz, Huelva y Sevilla, por lo que hasta la entonces la Villa de Almonte y el sitio de la Rocina fueron término y tierras sevillanas, lo que viene a demostrarnos una

vez más, que la devoción a la Madre de Dios no entiende ni atiende a límites geográficos ni fronteras políticas.

¿Quién puede ponerle puertas al alma?

Lo verdaderamente irrefutable es que en nuestra ciudad, la devoción rociera arraigó desde su inicio y se ha promovido incondicionalmente para mayor gloria de su advocación, como por ejemplo hizo el canónigo de la Catedral de Sevilla Muñoz y Pavón, quien dio lugar a la coronación canónica llevada a cabo por el cardenal Almaraz el 8 de junio de 1919. Será por todo esto por lo que reitero que la Virgen del Rocío es sentida y querida en toda Sevilla, siendo esa la grandeza de la Blanca Paloma. Todos les pertenecemos al igual que sentimos que Ella nos pertenece.

Todas sus hermandades filiales con su diversidad de simpecados, veneran el mismo óvalo, y todos poseen ese círculo perfecto que representa al universo enmarcando a su Reina, la Emperatriz de cielo y tierra ¡la Pastora de las marismas! La Virgen del Rocío no tiene dueño, porque Ella es dueña de todo.

Triste bajas la mirada cuando ante Ti llego, Madre, y ello siempre me recuerda el día que fui a buscarte, contaba sólo once años y del brazo de mi padre rezamos un padrenuestro y te entonamos la salve.

Pensaba yo mi Señora al estarnos santiguando que de Ti me despedía, y agarrado de la mano del que fue mi norte y guía, emprendimos el regreso que nos trajese a Sevilla.

Como si un mal sueño fuera a mitad de ese sendero Tú decidiste, Pastora, llamar a aquel rociero...
Nunca pregunté el porqué, Paloma Blanca del Cielo, ya que sé que siempre llamas a tus mejores romeros.

Y en el ocaso del día
Juan desplegaría las alas
dejándome en el recuerdo
esa profunda mirada
cuando fuimos a adorarte

en su última mañana, y en sus pupilas plasmaste ese coto de Doñana con sus marismas azules donde yo sé que descansa.

Nada te reprocho, Reina, y aunque fuese sólo un niño mi fe siempre me ha dictado el aceptar tus designios.

Por eso todos los años con Triana hago el camino soñando con verle a él junto a Ti, Madre y Rocío.

Si hermanos, Triana, esa es la devoción rociera de cuantos infantes pasean por el barrio, y que para probar su destreza académica en la lectura se detienen a descifrar la leyenda al pie del soberbio azulejo de la Virgen del Rocío que se encuentra en el muro de la Parroquia de San Jacinto, y que dice así:

SOY LA VIRGEN DEL ROCÍO, MADRE DE DIOS SOBERANA; NACIÓ AQUÍ MI ROMERÍA PARA ORGULLO DE TRIANA. AL LLEGAR EL NUEVO DÍA,

# SANTÍGUATE BUEN CRISTIANO, RÉZALE UN AVE MARÍA.

Esa es nuestra Candelaria en el barrio, así se presentan a diario los niños a la Blanca Paloma. Imposible no quedar impregnados de su fervor y devoción. Por eso se le llama la «Chiquetita», porque cabe en los corazones de esos niños, que tal y como van creciendo, van conociendo a la Reina y Pastora almonteña.

Tiene Triana un jardín
de romeros y albahaca,
de magnolias y azucenas,
de jazmín y mejorana,
de haces de trigo anudados
con la bandera de España.
Inundado de claveles
y piñas de rosas blancas,
tiene lirios marismeños
con limones y naranjas
salpicados de azahar,
y del que cuida Santa Ana.

Todo este bonito edén va en la carreta de plata que labró García Armenta frente a salesianas aulas. Y brilla tanto el templete
llegada la luz del alba
que antes de Pentecostés,
de los cielos siempre baja
una paloma que trae
en su pico un sol con ráfagas
que se convierte al posarse
en la más preciosa estampa
de la Virgen del Rocío
que un simpecado portara.

Ella es nuestra «Chiquetita» la que de Triana guarda, de la que soy caballista para y por acompañarla, la que guía mi camino de día y de madrugada, y nos hace peregrinos para, por siempre buscarla, siendo la fe rociera la que nos hará encontrarla, que en la vida existen vados, muchos sesteos y paradas donde podemos reunirnos con las personas que amas, y andar juntos el camino como su Hijo nos manda,

cumpliendo así los deseos
del que en sus manos descansa,
ese Pastor tan divino
al que la cara besara
por ponerse en el sombrero
cinta verde de Triana.

Qué orgullo de esa Sevilla peregrina, esa grey marismeña que echa a andar para buscar el camino que nos lleve a Dios a través de su Madre. Vaya desde aquí mi recuerdo y afecto a tantos y tantos hermanos y amigos rocieros de las distintas hermandades de Sevilla que portan en sus simpecados a la Virgen del Rocío para su mayor Gloria y devoción, y que hacen el camino todos los años con el fin de encontrarse con Ella cada Lunes de Pentecostes.

Recalco el entrañable cariño que siento por la Hermandad del Rocio de Sevilla, la que cada primavera convierte la plaza del Salvador en la rocina más sevillana y castiza que se pueda imaginar. Y un recuerdo muy especial para esos dos ángeles que vuelan junto a su simpecado: mi cuñado y padre de mis queridos sobrinos Ángel Garcia Herrador, y mi inolvidable amigo Rafael González-Serna, quien cantó y pregonó como nadie volverá a hacerlo, a su Madre del Rocío.

Dicen, Pastora de Almonte, que naciste sevillana y que el Sabio rey Alfonso de una ermita hizo tu casa.

Pero te hiciste choquera en noviembre una mañana, cuando el Reino de Sevilla desapareció de España.

Y Tú nos dejaste escrito
en las cuartillas del alma
que, al llegar Pentecostés,
querrías ser paseada
por tus hijos almonteños,
al despuntar la mañana,
llevando doce varales
que tu gloria soportaran
como apóstoles del palio
hecho de marisma y plata.

Y por cumplir tu deseo, de mi ciudad, tus hermanas, las varas que simpecados en sus carretas portaran, convertirán en docena los puntales que te guardan.

Los de Triana y Sevilla serán varales maestros, cuyos tinteros se alarguen al posar sus basamentos para mecer suavemente su palio los almonteños; el Cerro y la Macarena en el costero derecho adornan con corbatines a la Paloma del cielo junto a un águila bordada y un ángel tamborilero; Sevilla-Sur y Tablada ciñen el costero izquierdo con torres de <Plaza España>, baluartes de un ejército que camina junto a Ti como fieles rocieros.

Serán estos seis varales tus pilares predilectos, al recordarte, Rocío, que te encontró un manriqueño en la rocina del coto cuando ladraron sus perros,

sobre aquel viejo acebuche que unió la marisma al cielo.

### **PASTORA DE LAS ALMAS**

Que Sevilla es pastoreña a nadie le cabe la menor duda. Si antes os he comentado porqué considero a la Virgen del Rocío como advocación mariana y sevillana por excelencia, en este caso nada hay que explicar, La Divina Pastora de las Almas nació en Sevilla y hasta el final de los tiempos será sevillana.

Soñaría fray Isidoro
con una flor en Sevilla
convertida en oración
al cobijo de María,
y sòlo pudo pensar
en un brote virginal,
reflejo de castidad
de belleza sin igual,
pues no sé si es más hermosa
la temprana y tierna rosa
que esa flor que, sin jardín,
es de la flora su diosa,
y de las almas benditas
fue convertida en Pastora.

Queriendo el fraile Isidoro que la Pastora Divina fuera esa luz sevillana, y Reina en Santa Marina
siendo ella la decana
en cambiar cetro por vara,
sombrero por imperiales,
un granado por varales,
y a su Divino Cordero
por rebaño de borregos,
contagiando la prestancia
de quien espera, con ansias,
tu regalo mas preciado,
el retozar a tu lado
cuando guardes nuestras almas.

Siempre te agradeceré, Pastora y señora mía , el día que me regalaste en tu casa la pellica donde abrigar mi pregón de las Glorias de Sevilla.

Pude allí reconocer
en tu fiesta Inmaculada
que eras en tu advocación
la mayor de cinco hermanas,
todas Divinas Pastoras
con devoción envidiada.

Una vive en San Antonio

a la sombra de un naranjo que en álamo se convierte cuando la suben al paso, haciendo cumplir el sueño de aquel fraile sevillano, y el Divino Pastorcito bajará de su regazo, pregonando amor y paz al resto de ese rebaño que reza su fervorín con una flor en los labios.

Y también en Capuchinos,
Madre y Pastora, Tú sabes
del espíritu del barrio,
sólo Tú tienes la llave,
todos partirán al cielo
cuando tu Hijo los llame,
mientras tanto te pasean
embelleciendo tus calles,
entonando sevillanas
y cantándote mil salves.

Hasta la hermana más joven de estas bellas cinco diosas, la que vive en Padre Pío, es tan bonita y hermosa que admirarán en el cielo la veneración que goza, pues todas las oraciones se convertirán en joyas al tocar el pecherín de esa Divina Pastora.

Llegado el mes de septiembre todo un barrio se engalana... Farolillos y guirnaldas desbordan las balconadas, las banderas y pendones caen desde aquella espadaña que del cielo azul añil sus azulejos se esmaltan,

«¡Y que Tú lo puedes todo!»
las colgaduras proclaman,
«¡Viva la Reina del cielo,
porque allí solo tu mandas!»,
que hasta el río Guadalquivir,
con olas de espuma blanca,
refleja aquel firmamento
en el que guardas las almas
de tantos fieles corderos
cuyas rosas te entregaran.

Ellas son avemarías y son cantos y alabanzas

que a nosotros, desde niños, nos ha enseñado Santa Ana, abuela del Pastorcito que lleva pelliza blanca, y es el Divino Cordero que al mundo trae la Esperanza, Reina del cielo y la tierra, de mi rebaño guardiana; de una cosa estoy seguro sólo con verte la cara, cuando me llegue la hora, tendré el alma preparada para entregarte su flor, ¡mi Pastora de Triana!

### **MADRE Y ROSARIO**

Eres devoción perfecta,
Inmaculada concepta,
siendo tu nombre, Señora,
compendio de advocaciones
y manantial de oraciones
en rosario de la aurora.

Letanía de pasiones, dueña de mis devociones y del cielo Emperadora, Trono de sabiduría, Causa de nuestra alegría de la belleza creadora.

Madre digna de alabanzas, eres arca de Alianza y Esperanza salvadora, Estrella de la mañana, Salud bendita del alma para el pueblo que te adora.

Rosa mística admirable,
Madre clemente y amable,
de tu rebaño Pastora,
Refugio de pecadores,
Consuelo de mis dolores,
solo Tú sabes la hora
en que seremos llamados,
líbranos de los pecados
siendo nuestra confesora;
Reina del Santo Rosario,
yo nunca podré olvidarlo
pues serás mi Redentora.

El rosario es la devoción popular por antonomasia, las múltiples y variadas formas de rezarlo, las procesiones y fiestas, la iconografía, la literatura, las asociaciones y hermandades con este título, el rezo en los templos, en la familia, en la calle... En fin, toda una verdadera devoción popular.

En algún momento, se ha podido pensar que la Iglesia, al centrar su atención en la celebración litúrgica, llevaría consigo la disminución de la devoción y la práctica del rosario, pero como se ha podido observar a través de los años, el culto a la Santísima Virgen María, encuentra su máxima expresión en las festividades dedicadas a la Madre de Dios y en la oración mariana, como la del santo rosario, síntesis de todo el evangelio.

Es, por tanto el rosario, la oración que nos lleva a conocer los misterios, vida y pasión de Nuestro Señor, rezo profundamente cristológico, centrado en el misterio de la Encarnación del Verbo y recorriendo el camino de Cristo, obediente al Padre, entregado por nuestros pecados y resucitado para nuestra salvación.

De todo esto, podemos entender cómo nuestra Santa Madre, una vez más, nos da muestra de su infinito amor a su Hijo y a todos y cada uno de nosotros, ya que a través de su oración ella nos dirige hacia Jesús como fuente de Verdad y de Vida.

Es evidente que la devoción del rosario se convierte en la piedra angular y sostén de nuestra Iglesia y nuestra fe, siendo impulsora de los cultos externos que, con el tiempo, han derivado en las actuales cofradías y procesiones de las que nuestras hermandades hacen gala.

Cómo imaginar Sevilla sin tu devoción, Rosario; que sería de esas abuelas que te rezan a diario siendo sus plegarias, Madre, cuentas de su calendario.

Sus vidas van junto a Ti, apoyándose en tus manos; son capaces de acoger a tu Hijo en su regazo... Benditas nuestras abuelas Santa Madre del Rosario.

Quién no recuerda a su abuela, el calor de su mirada, la ternura de sus brazos, las arrugas en su cara, bello cauce de ese río cuando lágrimas brotaban.

Cuánto amor en cada gesto; siempre nos han regalado sus ojos llenos de luz, y, cogiéndonos las manos, a rezarte y a quererte ellas nos han enseñado.

Una me contó un secreto que hasta hoy no he desvelado, de una joven Macarena que se llamaba Rosario.
Cuando Ella tubo a su Hijo reyes fueron a adorarlo, pudiendo reconocer, en su pecho acurrucado, a Jesús de la Sentencia soñando con ser "Armao".

Hoy confieso convencido:
sigo pensando a diario
que las madres en Sevilla
se llaman todas Rosario,
pues los que aún las tenemos
y sentimos su contacto,
percibimos el calor
con que fuimos engendrados.

Quiero y puedo asegurar

que las madres en Sevilla tienen algo en su mirar, un fulgor en el semblante que no sé si es natural, son las miradas de Gloria - de la Gloria sevillana que despiden una luz de pureza inmaculada.

Dicen que en El Arenal,
las bellas madres del barrio,
en un humilde templete,
le rezaban el rosario
a la flor pura y hermosa
de la calle Dos de Mayo
cuya cara es Guadalupe
si la pena rompe en llanto.

Y al pasar la Resolana no sabré cómo explicar el prodigio de miradas a la vera de un zaguán, vieja puerta de madera y ojiva de pedernal, donde rezan el rosario estas madres sin igual.

Ellas fueron el ejemplo,

y jamás podré olvidar cuando Tú me reclamaste para poderte llevar...

Como siempre, ibas tan bella y sublime en el andar - estrechez de calle Hiniesta sonaba "La Madrugá"-, cuando yo fui costalero del Rosario en San julián.

Qué alegría poder ver junto al río, en su paseo, madres llevando a sus hijos allá en la calle Torneo, dirigiendo sus miradas dulces como el caramelo a la carne de sus vientres como carne se hizo el Verbo.

Qué lección de amor nos da ese Divino Cordero que abraza la cruz de niño, capilla de los Humeros, y la Virgen del Rosario piensa que sólo es un juego pero mi Dios sabe ya que algún día crecerá para ser el Nazareno.

Cuando acechan los pesares sus miradas dictan pena; no os aflijáis buenas madres, vuestra oración es receta, es medicina, es remedio y es intercesión certera con que rezarle a mi Dios, Rosario en la Magdalena.

Y en la bulla cotidiana, confundida entre la gente, se distinguen las miradas de ternura diferentes, las que al verlas nos confortan con pupilas relucientes; ellas son amor de madres, el más puro que se siente como pura devoción del Rosario en San Vicente.

Otras muchas de las madres que caminan a mi lado tienen miradas de ángel, de esos que dan vuelo al manto cuando llega el mes de octubre, y te pasean sobre el paso rindiendo al barrio León, bella Niña del Rosario.

Madre del Dios verdadero, ¿cómo hay seises en Triana? Si no hicieron catedrales a este lado de la cava.

Aquí no necesitamos la Giralda y sus campanas, porque está la torre azul, la de la abuela Santa Ana, la de azulejos de cielo con estrellas reflejadas a la que sueña subirse algún día Santa Juana, y los seises que aquí bailan no danzan ante el retablo, se meten bajo el altar y consiguen levantarlo, que "pa" poderlo arriar colocaran cuatro zancos, convirtiendo el presbiterio en parihuela del paso de tu altar itinerante. Madre de Dios del Rosario.

**Que por eso eres Patrona** de aquellos que has enseñado el oficio más humilde. más anónimo y cristiano, porque somos "tos" iguales cuando vamos bajo el paso, y los seises en Santa Ana el uniforme han cambiado, pues no llevan chaquetilla ni pantalón abombado, sí camisa de tirantas con calzón arremangado, y los sombreros de plumas por costales bien planchados, arpillera y lienzo blanco en sus frentes apretados; sus mayas son alpargatas para hacer firme los pasos, esos andares de gloria que hacen la gente de abajo. esa mecida tan suave sobre los pies racheado, para evitar el cimbreo de sus altos candelabros

y alargarán el andar cuando el capataz dé el mando, nunca perdiendo el compás, con la música sonando, sin descomponer el son de un paraiso mariano.

Esa es la danza sagrada
que en Sevilla imaginaron
para la Madre de Dios
que es mi Virgen del Rosario,
y cuando al fin Ella salga
por esas calles del barrio
a bendecir a sus hijos
como hace cada año,
otra vez será posible
disfrutar de ese milagro,
que los seises costaleros
la paseen TRIANEANDO.

#### **NUESTRA IGLESIA MISIONERA**

Es obligado hacer una mención especial a esa labor pastoral que realiza nuestra Iglesia en los barrios de la Sevilla más humilde y necesitada, o simplemente en esos barrios nuevos que crecen en el extrarradio de la ciudad, huyendo en la mayoría de los casos de la salvaje especulación económica a la que se encuentra sometido el suelo urbanizable de la misma. En todos ellos, las parroquias realizan una encomiable labor

social, ayudando económica y laboralmente a sus vecinos, apoyando la formación académica y profesional mediante la creación de escuelas y talleres.

Del mismo modo, también se encargan de ayudar a las personas que son víctimas de la dependencia del alcohol y las drogas con la creación de centros de rehabilitación y ayuda a todos ellos, y cómo no resaltar su importantísima labor pastoral y espiritual entre los vecinos del barrio.

Pues bien, como antaño, al calor de estas parroquias, se han reunido asociaciones de fieles que, con el tiempo han dado lugar a las nuevas hermandades que han surgido en los últimos años en nuestra ciudad, hermandades que en la medida de lo posible, y dentro de sus parroquias realizan una relevante tarea fomentando el culto de sus devociones, así como una destacada acción social en la medida en que sus medios económicos les permita.

Tiene Sevilla una Gloria en sus barrios populares, poseyendo sus parroquias títulos devocionales que dan ayuda a diario para afrontar sus pesares. Con el paso de los años surgieron sus hermandades, necesarias, creo yo, para que niños cofrades puedan vivir la verdad que Jesús nos enseñase.

Han surgido en estos barrios grupos de otras confesiones, haciendo más necesaria que la Iglesia reflexione y trabaje intensamente en estas congregaciones.

Entre vecinos humildes se fundó la Candelaria, que a su barrio le dará la claridad luminaria para poder afrontar esa misión necesaria con la que puedan optar a mejorar su mañana.

En Alcosa y el Juncal se vieron necesitados de sus Vírgenes de Gloria por sentirse acompañados;

unos quisieron traer la de los Desamparados, y los otros a su Madre dieron el nombre del barrio.

Torreblanca más al sur, sus dos parroquias levanta, una guarda devoción a San Antonio de Padua, la otra guarda el Corazón de María Inmaculada.

Que también las barriadas en mi ciudad quieren ser el lugar donde a María el Arcángel San Gabriel anuncie la buena nueva como allá en Juan XXIII.

Y por último refiriéndome a la que considero nuestra Iglesia misionera, pues no hay que irse muy lejos en los tiempos que corren para desempeñar esa labor evangelizadora tan necesaria en esta sociedad, considero importantísimo el cometido educacional de los centros de enseñanza religiosos, donde se dan a conocer los valores de nuestra doctrina católica, además de una formación académica envidiable.

Vaya desde aquí mi reconocimiento a quienes me educaron de pequeño como fueron los Hermanos Maristas, los que me inculcaron como dice su lema, a llegar a Jesús por Maria. Pero tampoco me olvido de los Padres Blancos del Colegio San José y su reconocida veneración a María Inmaculada; o las Esclavas del Sagrado Corazón de Sevilla, en cuya capilla se venera al Sagrado Corazón de Jesús; o los colegios Salesianos y Salesianas donde se rinde culto a la juvenil advocación de María Auxiliadora, devoción que ha logrado extenderse de manera considerable, gracias al calado de su amor en los corazones de cuantos alumnos y alumnas han pasado por las aulas de estas ejemplares escuelas.

Quiero destacar, cómo no, los centros educativos religiosos recogidos por las Hijas de la Caridad y los Paúles, donde la Medalla Milagrosa recibe todo el fervor de sus fieles, siendo digno de resaltar el orgullo con que los jóvenes estudiantes de estos colegios portan en el pecho dicha medalla como símbolo de su fe, aunque además es venerada en Sevilla como Virgen Milagrosa en multitud de parroquias, incluso en Ciudad Jardín, donde posee su propio templo, surgiendo en él la Hermandad de la Milagrosa, la cual celebra en noviembre su procesión por las calles del barrio.

Como último ejemplo de estos colegios religiosos a los que nuestra comunidad católica debe la integración y la formación de tantos hermanos en ella, quiero mencionar a los misioneros claretianos que desde París, han ido extendiendo su amor y cariño al Inmaculado Corazón de María, y prueba de ello son esos jóvenes alumnos del colegio que fundaron en la Parroquia de San Antonio María Claret, del barrio de Heliópolis, su archicofradía allá por los años cuarenta del pasado siglo, llevando entonces por medallas, su bendito escapulario.

He querido resaltar la importancia de estos centros educativos porque considero necesario que éstos no desaparezcan y nos sirvan, cómo no, de apoyo en la formación religiosa y espiritual de las generaciones venideras, a las que vamos a dejar una una sociedad extremadamente materialista y competitiva donde el lado espiritual de la vida queda relegado a un segundo plano, porque las metas inculcadas en ellos suelen ser meros triunfos profesionales con los que asegurarse un bienestar económico que les haga alcanzar la felicidad y estabilidad deseada, absurda manera de pensar, bajo mi punto de vista, pues la felicidad y el bienestar de nuestra conciencia se consigue cuando ves alegre a quienes te rodean y eres dichoso contigo mismo.

No creo que ninguna de estas cosas se puedan comprar o pagar, por mucho que tu economía te permita disfrutar de lujos materiales, ya que sabemos que no nos sentiremos plenos de satisfacción si no damos el mismo amor que necesitamos recibir.

Y es esta a la que yo llamo nuestra Iglesia Misionera, la apoyada en parroquias, hermandades y colegios religiosos, la que debe seguir categuizando al pueblo, sin dejar de poner especial énfasis en los más jóvenes, para que cuando ellos cojan las riendas de nuestra sociedad, esta se vea impregnada de los valores éticos y anímicos que dicta nuestro credo. Ello preparará a la humanidad para saber afrontar los difíciles conflictos socioeconómicos, sanitarios, políticos y religiosos que desgraciadamente nos quedarán por conocer, y de los que sólo podremos salir victoriosos construyendo una sociedad más justa y equilibrada, en la que no volvamos a conocer cómo la ambición y falta de empatía de unos pocos se convierta en el horror y la muerte de muchos, una sociedad donde la injusticia de la guerra no tenga cabida porque sus valores y principios impidan que los pueblos tomen el camino de las armas para resolver sus diferencias, porque nuestras conciencias nos dictarán que en el respeto y amor al prójimo está la solución a cuantos conflictos puedan existir en el mundo.

## **BAÑO DE REALIDAD**

Qué baño de realidad nos ha dado la vida durante estos años en los que la pandemia, de forma directa o indirecta, ha afectado a todas y cada una de las familias de la humanidad, enseñádonos cruelmente cuan humilde y frágiles somos.

Qué absurdo resulta amasar riquezas y comodidades para un idílico futuro, tan incierto como inexistente, para tantos hermanos como hemos perdido por esta maldita enfermedad, y que se nos han ido en la más estricta soledad, en lo que podríamos considerar un abandono espiritual al no poder contar siquiera, con la compañía de sus seres queridos en su recuperación o incluso en el trance hacia la otra vida.

Qué duro y desgarrador ha sido no poder despedirse de los suyos, qué triste ver esas familias que lo han perdido todo - negocios , trabajos , hogar ...- como consecuencia de esta situación de catástrofe sociosanitaria que ha asolado nuestro planeta.

El dolor y la desesperanza nos hacen buscarte en cada una de tus advocaciones, y como en las letanías de tu Rosario acudimos a Ti, con la Esperanza de que una Estrella nos ilumine para encontrar la Salud. Cuántas oraciones hacia Ti, Madre, cuántas veces caemos en no acordarnos de Ti hasta que te hemos perdido...

### **SALUD**

No sé si está enfermo el mundo o el hombre perdió el decoro al olvidarse de Dios creyéndose poderoso, suerte de que nuestra Madre nunca nos dejará solos, por ello se la entregó Jesús a su amado apóstol como Madre universal para cuidar de nosotros.

Qué bella lección de amor todos los días del año, porque no somos conscientes de mañana al despertarnos, que eres Tú la que nos guía y nos das vida a diario, ya que sólo Tú conoces cuál es nuestro calendario.

Por ello hasta Ti acudimos, a buscar ese tesoro, tu fuente de redención que no se compra con oro, cual es tu nombre, Salud, Reina de San Isidoro.

La Salud es equilibrio
entre nuestro cuerpo y alma,
también que nuestra conciencia
logre conciliar la calma,
que todo nuestro organismo
funcione en forma ordenada
y que logremos sentirnos
con plenitud deseada

Es sentir, Virgen María, que alcanzo de Ti la gracia, bien que hasta que no se pierde no valoras su importancia, reconociendo, Salud, cuánto Tu nos haces falta.

**ANGELES DE BATAS BLANCAS** 

Si en la Gloria existen ángeles, arcángeles y querubines, aquí en la tierra hemos visto cómo no hace falta subir al cielo, para reconocer a seres que también visten de blanco y que se han ganado las alas por su vocación, por su profesionalidad y por su amor y entrega al prójimo hasta la extenuación.

Nunca podremos agradecer en su justa medida a nuestros sanitarios, el cariño y la generosidad que nos han demostrado. Cuántos gestos de grandeza desinteresada han tenido con todos nuestros seres queridos, cuánta fatiga superada por el amor propio ante esta enfermedad.

Vaya desde aquí mi reconocimiento para estos ángeles de batas blancas a los que nunca sabremos cómo pagarles su afecto. Que mi Dios les bendiga.

### **DIVINA ENFERMERA**

Eres Tú fuente de amor, medicina del que espera curar heridas del alma, pues la tenemos desecha. Cuánto pesar reflejado en los que tenemos cerca, no existiendo peor mal que el que no puedo curar

sin tu auxilio, mi Enfermera.

Serás siempre inspiración de los que entregan su amor en sus puestos de trabajo; que su abnegada labor ha sido la solución a tantísimo dolor, y, cómo no, sanación del que sintió tu fervor.

Incluso les ha costado, en multitud de ocasiones, sacrificar su existencia, pues dictan sus vocaciones,

que la vida del ajeno vida da a sus corazones, mereciéndose estos santos todas nuestras oraciones.

Reina y Gloria en San Martín, que quien tu vientre ha encarnado siempre esté de nuestro lado desde el inicio hasta el fin, ya que así nuestra salud es fuente de plenitud del más ansiado festín. Él sanará nuestras almas con su mensaje y palabra, y aun siendo larga la espera, yo te sentiré a mi vera, Tú serás nuestra Esperanza, dicha a la que todo alcanza, Madre y Divina Enfermera.

Cuánto abandono y desamparo hemos sentido estos últimos años, cuántas veces hemos dirigido la mirada y nuestras oraciones hacia Ti, Madre de los Desamparados, viendo en tus lágrimas el espejo de nuestras almas.

Pero si algo grande tiene esta bendita ciudad es el contraste de la eterna dualidad que en ella se vive : Esperanza – Angustias. Consuelo - Desconsuelo. Alegría – Tristezas. Dolores – Salud. Desamparados – Amparo.

Hoy vengo a buscarte a Ti, porque necesitamos tu cobijo y protección, desesperados y desvalidos ante tanto quebranto.

#### **AMPARO**

Pobre de esta sociedad, que jamás pudo pensar recibir de esta manera una cura de humildad.

Los que habíamos creído que tuvimos potestad de dominar este mundo, hemos debido aceptar que sin Dios no somos nada, pues nadie ha sido capaz de reconocerse parte de esta triste humanidad, que si no camina unida nunca logrará avanzar.

Esta maldita pandemia
nos ha venido a enseñar
que somos bastante frágiles
ante la desigualdad;
los mayores y los débiles
tuvieron que soportar
la mayor carga del daño
de esta cruel enfermedad.

Cuántos sueños y proyectos,

que creímos prioritarios, nos han sido arrebatados en este caos temerario, donde todos aprendimos al bienestar valorarlo, sabiendo que la salud es el bien más necesario.

Nunca jamás conocimos,
Santa Madre del Amparo,
que era vivir sin Ti
ni tenerte a nuestro lado,
porque ante la adversidad
siempre a Ti te hemos buscado:
terremotos, epidemias
todo aquello que hace daño
tiene siempre solución
cuando, Reina, te invocamos.

Por eso, cuando Sevilla de algún mal ha sido pasto, mira hacia la Magdalena buscando, Madre, tu Amparo.

## **LUZ Y ALEGRIA**

Y cuando nuestro sueño de Esperanza se haya cumplido, de manera que la ansiada normalidad sea una realidad, no debemos olvidar nunca que Tú, Madre de los Cielos, fuiste el remedio de nuestros males, la medicina que nos llevó a tu Hijo para sanar y poder seguir luchando por reconstruir nuestras ilusiones y nuestras vidas, con la lección aprendida de cuánto nos hacéis falta y de cúanto nos hacemos falta los unos a los otros.

Calmada, pausada y quieta,
Sevilla se contenía
porque lograr no entendía
qué le pasó en primavera;
no hubo explosión de colores,
no nacieron los amores
que florecen en mi tierra;
todo, tiniebla cerrada,
cielo oscuro sin estrellas,
mustias las flores más bellas,
soledad desesperada.

¿Cuándo volverá la Luz a la tierra de María ? Manantial de la Alegría con la señal de la Cruz.

Superando estos pesares

nuestra letífica espera se verá recompensada cuando estemos a tu vera, pues yo sé que a esta ciudad volverá la primavera.

Volveremos a escuchar repiques de castañuelas y brotará el azahar en los naranjos que esperan abrir la efímera flor, que se funda con la cera para que fuese tu rostro el que más resplandeciera, Virgen dueña de la Luz, Gloria plena en San Esteban.

Volveremos a escuchar un aviso de platillos, palilleras y palillos, y la caja redoblar.

Sevilla al fin recupera
la anhelada devoción
de esa alegre advocación
que todo el pueblo venera,
porque nuestra Madre lleva
varias centenas de años

a sus hijos cobijando
en la gloria placentera,
la que está plena de Luz
por ser doce las estrellas
que coronan a María
como Reina de las reinas.

Y por ello esta ciudad sueña con volver a ver que tu gracia haga otra vez que la vida nos sonría, Señora de la Alegría, Reina en San Bartolomé.

### **ABRAMOS EL CORAZON**

También deberíamos reflexionar sobre cómo las catástrofes naturales nos demuestran que somos parte de la creación y no los dueños de ella. Cuando las entrañas de la tierra se han abierto sacando el calor interior de la misma, como le ha ocurrido a nuestros hermanos de la isla de La Palma, ello me ha hecho recordar al Sagrado Corazón de Jesús, el cual nos ofrece, abriendo su pecho, el amor como remedio a tantos males y desastres, haciéndonos mirar hacia nuestro interior para sacar

lo mejor de nosotros, uniéndonos ante las adversidades.

Dicen que nuestro planeta tiene enfermo el corazón, que sus mares y sus valles ya no tienen solución,

que le duelen las entrañas, por eso entró en erupción, causando en muchos la herida del costado de mi Dios.

Pero vimos tierra nueva después de devastación, que de un manto de cenizas un ave Fénix surgió, así del daño y la pena nació una explosión de amor, pues vecinos y paisanos se unieron en comunión ofreciéndoles cobijo a quien todo lo perdió, sin escatimar esfuerzos para la reconstrucción.

Y es que surge gente buena ante la desolación,

demostrándonos a todos
que en la propia creación,
quien le dio vida a este mundo
era nuestro Redentor,
y al hacernos semejantes
en nuestro pecho sembró
el cariño hecho semilla
del Sagrado Corazón.

#### LA CUADRILLA IDEAL

Llegado el ocaso de mi pregón, no tengo más que volver a Ti, donde todo empezó, a quien que me vio bautizar de niño en la pila donde los trianeros comenzamos a aprender a vivir en la difícil cucaña que nos presenta la vida.

Ante la Señá Santa Ana
y Madre de Dios del Rosario,
fue el inicio de mi vida,
el día que me bautizaron
en aquel lago bendito
que es pila de los gitanos.
También me dieron mujer
finalizando el verano;
era quince de septiembre
y aún estoy enamorado.

Qué suerte tuve mi Dios, cuando te fui presentado, cuando sembraron mi fe y con tus aguas regaron, la semilla de ese amor que ante Ti se ha consagrado y ante tu bendita Madre en su santo patronazgo.

Y aquel niño fue creciendo entre la gente de un barrio que, como todo en Sevilla, tiene sones marianos, cargadores de los muelles, los que estibaban los barcos y portaban parihuelas al llegar el mes de mayo.

Pero el andar de los pasos lo dieron sus alfareros que con los pies amasaban el barro para cocerlo, la cintura iba al compás, siempre más largo el izquierdo...

¡Tuvo que nacer así el andar del costalero! Por este mágico ambiente todo niño es impregnado y en esas tardes de estío - cuando el día ya es más largo - juegan a ser costaleros en nuestras cruces de mayo, que uniendo cajas de fruta, sólo una cruz y un sudario con monte rojo de flores para imitar el Calvario, esa cuadrilla de niños, con el paso de los años, serían los costaleros de la Virgen del Rosario.

Un día que estaba rezando a tu Hijo, Reina mía, imaginé que me habló y con voz clara decía: «Tú que has sido costalero y capataz de María» Yo te quisiera enseñar cuál sería mi cuadrilla, la de los niños de Dios de las Glorias de Sevilla.

Comenzado el mes de Mayo

citarás para igualar,
y cuando pases la lista
no te olvides, capataz,
que los niños del Rosario
no te podremos faltar.
De la calle Dos de Mayo,
los Humeros, San Julián,
San Vicente y Macarena,
de Triana dos serán,
que el de Santa Catalina
y la Alegría vendrán,
teniendo buenos andares
"sobraítos" de compás.

Mis hermanos del Carmelo, con costal y escapulario, querrán ser de la cuadrilla y te pedirán trabajo; en segunda detrás nuestra, tú deberás igualarlos, que cuando aprieten los quilos ellos sabrán aguantarlos; de Santa Ana, Calatrava, de San Gil y San Leandro, del Puente y del Santo Ángel, todos vienen enseñados, y el de Santa Catalina también saca los Caballos.

Para la tercera y cuarta
debes rellenar el paso
con esos hermanos míos
que son de distintos barrios:
Montemayor, Valvanera,
Nieves, Araceli y Prado,
Sierra, Pilar, el Juncal,
Reyes y Todos los Santos,
Luz, Hiniesta, Guadalupe,
de la Cabeza y Amparo,
del Buen Aire, Candelaria
y de la Salud el "Chato".

¡Qué pedazo de cuadrilla la que estamos conformando!, quedan la quinta y la sexta y esto bien hay que amarrarlo, se trata de la trasera que es la que manda en el paso, y serán los pastoreños, con sus costalitos blancos, quienes, con los almonteños, deberán marcar el paso, para llevar el compás con un andar racheado.

Es un grupo insuperable

el que acaba de igualar, ni la mínima caída por delante o por detrás, pero nada es tan perfecto en la cruda realidad.

Y he de buscar costaleros que me enseñen, de verdad, que en la vida no hay relevos donde poder descansar, para esos buenos hombres con los que quiero contar.

Niños de San Juan de Dios llenos de felicidad, sabrán fijar los costeros aunque no puedan andar.

Los de Fundación Rebeca una salve cantarán

a su Virgen del Rocío al hacer la levantá.

Y aquellos de la Cruz Blanca que no dejan de besar las estampas de María poco después de arriar. De la Fundación Carrere,
de Jesús Abandonado
y, también de la "Calzá",
vinieron unos peonazos
que aún nos pueden enseñar
el cómo hacernos la ropa
y tirarnos del costal,
que para ser costalero
no es importante la edad,
lo importante es ser hermanos
y estar dispuesto a entregar
todo tu oficio y cariño
al que vienes a ayudar.

Habrá una lista de espera donde deberé apuntar a futuros costaleros que están aún por llegar, pues todo lo concebido en un vientre maternal, tiene alma, tiene vida, y un futuro que alcanzar.

Apunta entonces, listero, yo te diré quiénes son: el de Divina Enfermera, cómo no la Anunciación, Milagrosa y sus Medallas, Pura y Limpia Concepción, Mercedes de Puerta Real y, también, la Encarnación.

Cerrada está la cuadrilla, no se puede mejorar, sólo queda, cada año, elegir al capataz , como hace Madre de Dios para poderla llevar...

Y con esto a los presentes que me escucháis hoy hablar, os invito a que vengáis a esta cuadrilla a igualar, la más grande y más sencilla que podáis imaginar, pero de esfuerzo diario como en la vida real.

Que cuando llegue la hora haré la última llamá, y si estamos todos puestos el martillo sonará:

SEVILLA VAMOS AL CIELO A VOLAR... ¡"TOS PORIGUÁ" ¡

# ¡A ESTA ES!

Este pregón fue encomendado el jueves 18 de noviembre de 2021; se inició su escritura el

sábado 1 de enero de 2022, y se terminó el Viernes Santo 15 de abril de 2022 a las 2:00

horas de la madrugada, cuando los cuatro zancos del palio de la Santísima Virgen del

Rosario quedaron posados en el interior de su Capilla de Montesión; finalmente

fue pronunciado en la Santa Iglesia Catedral el sábado 21 de

mayo de 2022 bajo la presidencia de la Virgen del Carmen de Calatrava.

Laus Deo

